



“Escribimos la Historia con Letras de Tierra”

Filósofo: Jaime Mejía Putacuar
Resguardo Indígena de Yaramal

*“Nudo que los andes sostiene para el
encuentro de pueblos diferentes
Anillo de las montañas equilibrando la
confluencia de las fuerzas
Poéticas de la tierra cobijadas con el
manto celeste de la vía láctea...estela.
Sierpe Celeste Emplumada”
(Mario Madroño. Márgenes de la
Filosofía entre los Andes)*

La tierra es el epicentro fundamental de las comunidades indígenas, ya que ella es la creadora o gestora de la vida y la fertilidad sustancial, de la diversidad microcósmica que mantiene el equilibrio del círculo natural.

“La tierra como madre de la humanidad, es para los pueblos indígenas la que encarna el espacio de nuestra vida física y espiritual, la tierra es el templo de nuestra propia religiosidad y fuente de sabiduría”¹

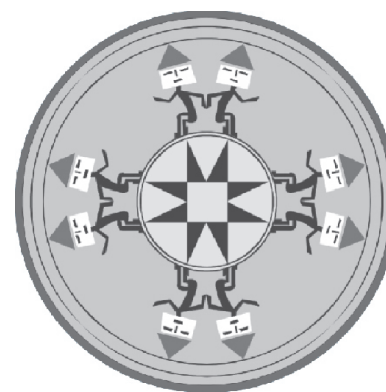
¹MUELAS, Lorenzo. Movimiento de Autoridades Indígenas de Colombia. Bogotá, enero de 1996.



De aquí surge el pensamiento del hombre indígena, como también la cultura y cosmovisión, para mantenerse y seguir existiendo. Los indígenas pensamos que de no existir o poseer la tierra, la vida carecería de sentido porque al prescindir de ella se rompería el cordón umbilical que por años nos viene uniendo a su matriz.

Tengamos en cuenta que de la "Tierra" o "Pachamama", nace todo aquello que permite al hombre sobrevivir y mantenerse en el mundo como ente activo y pluridimensional, donde se dinamice la

reciprocidad de él con la naturaleza. En el territorio está inmersa toda una serie de estructuras que ayudan a vislumbrar el pensamiento del hombre indígena, un ejemplo al respecto se lo observa en la parte física y espiritual del territorio; en el Resguardo Indígena de Yaramal, su territorio se encuentra organizado de tal manera que el equilibrio preponderante está determinado por las cuatro fuerzas naturales que le permiten al Indígena vivir en armonía; por lo cual siempre se va a encontrar la constante dual donde el cerro está ligado a una montaña, generando así el elemento vital del agua. En el plano espiritual se halla la dualidad protectora de los espíritus, donde lo masculino viene siendo el (duende) y lo femenino estaría complementado por la (viuda), que por medio de sus poderes, hechizos y entundes forman una barrera para evitar la incursión devastadora del mismo hombre en el mundo de afuera.



De manera que gracias al reconocimiento histórico que otorga la memoria oral en los pueblos indígenas pueden ubicarse y relacionarse los hechos y relatos a través de los mitos que explican el origen y causas de las cosas, así como la forma como los ancestros han creado y orientado la organización social alrededor de formas particulares de cultura, producción, autoridad propia y su vínculo particular con la naturaleza.

Para la organización del territorio se hace énfasis en lo mitológico, como también en la historia. En el campo mitológico se parte del mito del cueche negro y el cueche blanco, siendo este el más representativo en la comunidad.

“Sabían contar los mayores, especialmente los recueros o arrieros, que en el páramo o planada de Llano Grande, que hasta hoy se ha denominado sitio pesado, o sitio guaca, algunos miraban, mientras otros escuchaban a dos grandes espíritus en forma de bueyes o toros, enfrentándose mutuamente; el uno salía de abajo del Salado o de adentro caracterizándose por su color negro y sus cachos de mediano largor; este a su vez representando lo femenino, es decir, la fertilidad. Mientras que el otro desciende de la loma de la cruz de encino, de arriba, de afuera, siendo sus cachos mucho más largos que el anterior”.²

De la confrontación de estas dos fuerzas enmascaradas en estos dos animales sagrados, se dice que ha resultado ganador el negro, quedando de esta manera el espacio del Resguardo de Yaramal, ordenado de la siguiente forma. Hacia el oriente se encuentran las tierras más fértiles y abundantes en agua, bosques; mientras que al occidente, se hallan ubicadas las lomas y laderas secas.

² PINCHAO, Magdalena. Entrevista vereda Llano Grande. 9 de julio de 2004.

Otra versión dice que estos dos espíritus o fuerzas, también representan al cueche negro y al cueche blanco que antiguamente se los escuchaba y observaba, en la misma planada o páramo de Llano Grande; se cuenta que los dos aparecían “chirimiando”³ con las nubes. El negro salía al unísono a las “aguateras”⁴ para encontrarse con las “achupalleras”⁵ donde estaba enroscado el cueche blanco. Del encuentro de estas dos fuerzas o fenómenos se tornaba la lluvia; por lo cual cabe destacar que el ganador de esta arremetida fue el cueche blanco, presente en todos los amaneceres encima de la pareja dual.

Otra particularidad de estos dos espíritus eran sus cachos, los cuales al encontrarse o toparse los unos con los otros formaban chispas o relámpagos, presentes en las fuertes lluvias de invierno.

En los Andes y en especial en el Nudo de los Pastos, quienes orientan y organizan el territorio son los grandes espíritus, los cuales cuentan con el poder necesario, para generar y equilibrar la vida, al hablar

³ Chirimiar: En la región se lo entiende como la miada del cueche

⁴ Aguateras: Nubes que salen de abajo o de adentro.

⁵ Achupalleras: Nubes que esperan a las aguateras en la cima del Cerro Negro y la montaña Culanchi, para la confrontación y afluencia de la lluvia.

³ Chirimiar: En la región se lo entiende como la miada del cueche

⁴ Aguateras: Nubes que salen de abajo o de adentro.

⁵ Achupalleras: Nubes que esperan a las aguateras en la cima del Cerro Negro y la montaña Culanchi, para la confrontación y afluencia de la lluvia.

de vida se encuentra una constante en la mayoría de los Resguardos de Nariño; donde por medio del mito, mujer y tierra están perfectamente imbricadas, siendo ambas poseedoras de un útero materno gestor de vida y muerte.

Por ejemplo la puesta en escena de la chagra a través del rito agrario anual realizado por los danzantes en honor a los Dioses, está hoy representada en honor a la imagen del Santo Patrono “San Lorenzo”. Aquí entonces se observa como a partir de la finalización del ciclo de la semilla, con su cosecha, viene implicada la muerte de la misma; pero de donde a su vez renace la vida, dando así paso a un nuevo ciclo espiralado o cambio de tiempo.⁶

Este es un punto básico que ratifica lo anteriormente planteado, donde lo que muere tiene que generar vida o renovación y es menester la idea de necesitar muerte, para tener vida; aunque para algunos esta idea sea considerada como arbitraria.

Otra característica predominante en los Resguardos y en sus mitos es la dualidad, que a simple vista puede ser entendida como el cruce de elementos, pero que en su trasfondo es entendida como el compuesto de elementos, pero no separados sino, complementarios, donde el uno es parte esencial del otro para mantener el equilibrio cíclico tanto en la naturaleza como en el hombre.

Las dos fuerzas representadas tanto en los “toros” como en los cueches, se presentan en la ordenación territorial, temporal y espacial de lo alto y lo bajo, de lo de adentro y lo de afuera, la fertilidad y la esterilidad, lo femenino y lo masculino, lo claro y lo oscuro, lo de adelante y lo de atrás, lo frío y lo caliente, lo hampi y lo laiija.

⁶“El Dios de la muerte es el señor de la danza”. El Dios Egipcio Osiris era el juez y señor de los muertos, y el señor de la regeneración de la vida”.

“Hampi y laiija, así fue concebido y organizado el mundo, con la presencia y el juego de oposiciones complementariades, turnos, alternancias o meditaciones entre entidades fuerzas o poderes con sus respectivas cualidades, que se representan e identifican con los colores en ciernes que, estructurados con toda la simbología que implica la relación complementaria de hombre/mujer, derecho/izquierdo, arriba/abajo, afuera/adentro.”

⁷ MAMIAN, Dumer. Los Pastos. En la danza del espacio el tiempo y el poder. Pasto. Ediciones Unariño. 2004. Pág. 116.

Una clara manifestación de la organización de las alternancias, la encontramos en el Resguardo del Gran Cumbal donde el cambio del Cabildo, tiene en cuenta el movimiento espiralado, reflejado en el churo cósmico y que implica un devenir constante, respetando el turno; por lo cual para el cambio de Cabildo o representante de la autoridad mayor, "Gobernador" no siempre pertenece a la misma parcialidad que ha cumplido con su ciclo gubernativo, sino que se van rotando en cada una de las parcialidades hasta llegar nuevamente al sitio de inicio y así sucesivamente.

Jeanette Kloosterman, nos muestra que en el Resguardo de Muellamues se presenta una ordenación dual del territorio concebido como la sección del arriba y la sección de abajo.

Entre los ancestros de los Pastos, los protopastos (el periodo que va desde el 900 al 1.300 después de Cristo) en el sur de Colombia la división dual del espacio se expresó en la disposición de las casas con respecto a las tumbas que se encontraban debajo de las viviendas en el medio de las casas redondas.

Debajo del fogón, se encontraba una especie de túnel que conducía al centro de la sepultura donde se guardaban los ornamentos más importantes de los muertos en lo que era el primer círculo. En el círculo sobre el punto central de la sepultura se enterraba a los muertos con sus atributos personales. En un tercer círculo se exponía sobre una pequeña elevación en el suelo de la sepultura, la cerámica (Uribe Alarcón y Cabrera Micolta 1998: 51) El Túnel conectaba la vida en la tierra (el fuego, el calor y la luz) con la vida después de la muerte que se desarrollaba en el frío y la oscuridad, era un reflejo horizontal de la vida en la superficie y en el subterráneo, arriba y abajo"

En cuanto a la organización del territorio del Resguardo de Yaramal, se toma como base el recorrido del año 2003, donde se maneja la dualidad del adentro, y del afuera; en lo concerniente al adentro, aparece conformado por dos parcialidades. El Salado y San Antonio donde se puede encontrar una variedad de manantiales de agua, (fuentes de vida), entre las cuales están la denominada agua de "guiti", que es considerada por la comunidad como el fontanal purificador de la interioridad del cuerpo; mientras que las aguas termales también presentes en esta región, se encargarían de limpiar su exterioridad; realizándose de esta manera una complementariedad entre lo de adentro y lo de afuera como ente de purificación para mantener una óptima salud.

En este espacio de aguas sagradas se encuentran presentes los grandes espíritus, quienes ordenan a su vez el territorio con la conformación de grandes sitios de poder como el bosque del encanto, el arroyo termal, la cascada la virgen negra, la peña y las tinajillas

Con relación al afuera, se halla conformado por las siguientes parcialidades: Llano Grande, La Floresta, El Mirador, El Capulí, Yaramal, La Orejuela, Urambú, Teques, Santa Fé, El Rosario, Cutuaquer Bajo y Alto, las cuales se caracterizan por la extensión de su territorio, a diferencia del anterior que es manejado por los grandes espíritus, en este se centra la organización a través de la autoridad mayor es decir el Cabildo.

"Entendemos el territorio como el espacio apropiado por un grupo humano para su reproducción física, social y cultural. Son las montañas, las plantas, los animales. Es el espacio nombrado y recorrido. Es la forma de disposición de caseríos y viviendas, la tenencia de la tierra, la economía, las formas de trabajo, los calendarios de fiestas culturales y religiosas, las relaciones sociales, la autoridad y la cosmovisión. Todas estas acciones en el tiempo son historia y dejan huella en espacio construyendo territorio"(Vargas. Patricia. Construcción territorial del Chocó. Historias locales. 1999.

A hora bien con la colonización, el papel de la evangelización ha sido determinante en el proceso de deculturación y aculturación en la medida que se ha pretendido y logrado en gran parte, hacer un transplante en la espiritualidad y religiosidad a través de la imposición de una verdad ajena al pensamiento y la cultura. Por otra parte con la educación que para los indígenas ha estado en gran medida en manos de la iglesia católica, se ha impuesto una historia y una patria que no es propia, haciendo negar a sus propios dioses, héroes y sabios, causando el olvido de una ciencia milenaria propia. Estableciendo así fronteras entre los pueblos y comunidades, en esta dura experiencia los símbolos y principios, que de muchas formas son la memoria de los antepasados, se han transformado o suplantado por símbolos ajenos a su cultura. Los cuales se manifiestan de la siguiente

manera: la vara de mando, hoy representada por la cruz; el ritual a la madre tierra, por la liturgia; el valor de la palabra, por el símbolo de la escritura; lo inmemorable, por lo vanguardista; el tiempo circular, por la linealidad.

En las mentalidades de las culturas indígenas prevalece el sentido cíclico del tiempo que se repite de día en día, de luna en luna, de estación anual en estación. En sus relatos que se gestan al interior de sus comunidades, no suelen tener mayor importancia el orden de sus acontecimientos, sino que los vuelven a contar indistintamente. Sus sueños involucran el pasado, el presente y el futuro. Por el contrario, las sociedades con lenguaje escrito dejan constancia de los hechos, y la historia tiene un sentido lineal y cronológico. Así cuando la sociedad occidental irrumpe de un modo más o menos masivo, y cuando las culturas indígenas adquieren un lenguaje escrito, se cambia en estas el sentido del tiempo; pasando así de lo cíclico a lo cronológico.

30

La influencia de la iglesia en el Resguardo de Yaramal, fue la gestora, y lo sigue siendo, en los diferentes cambios espirituales y ancestrales de la comunidad, por ejemplo: al traer los santos de occidente se presenta un choque entre los Dioses de allá con los de acá, donde terminan siendo ganadores e implantándose los foráneos, no quedando otra solución para las culturas indígenas, sino el asumirlos, apropiarlos para poder conservar en su trasfondo su propia identidad e idiosincrasia espiritual, natural y agraria, que para la comunidad significa la albacea de todo su culmen ancestral.

Otro factor derivado de esta supuesta colonización fue el cambio de los sitios sagrados de adoración, donde se pasa de los sitios naturales

como las piedras, cascadas, cerros, montañas, lagunas, ríos y otros sitios sagrados; a concentrarse y reunirse en templos construidos por la mano del hombre y que generalmente se ubican hacia el centro de los poblados.

“Ciudad de México era un sitio sagrado, una de las grandes ciudades del mundo antes de que los españoles la destruyeran. Cuando los españoles vieron por primera vez ciudad de México, o Tenochtitlan, era una ciudad más grande que cualquiera de las de Europa, y era una ciudad sagrada, con grandes templos. Ahora la catedral católica ocupa el sitio donde se alzaba el templo del sol”.⁹

31

Aquí podemos ver claramente como se pasa de la adoración en el afuera (campo libre), para convertirla en adoración hacia adentro, donde por lo general no hay libertad de expresión con el cuerpo sino hacinamiento.

Anteriormente el culto indígena era de carácter politeísta, ya que se adoraban diferentes dioses como el sol, la luna, la tierra, las lagunas, los cerros, montañas etc. Al igual que diversos tipos de animales, entre los más característicos están: el mono, la rana, el venado, la serpiente, entre otros; estos son tomados en la comunidad como animales totémicos.

⁹ CAMPBELL, Joseph. El poder del Mito. Emecé editores. Barcelona. 1991. Pag. 142.

“Por lo general el tótem es un animal comestible, ora inofensivo, ora peligroso y tímido, y más raramente, una planta o una fuerza natural (lluvia, agua), que se hallan en una relación particular con la totalidad del grupo. El tótem, es en primer lugar el antepasado del clan y en segundo, su espíritu protector y su bienestar, que envía oráculos a sus hijos y les conoce y protege aún en aquellos casos en los que resulta peligroso, los individuos que poseen el mismo tótem se hallan, por lo tanto sometidos a la sagrada obligación, cuya violación trae consigo un castigo automático, de respetar su vida y abstenerse de comer su carne, o aprovecharse de él en cualquier forma”.¹⁰

Después de la incursión española este politeísmo, pasa a convertirse en monoteísmo; es decir se dejan de adorar varios dioses naturales; para reverenciar a uno solo, con sus respectivos representantes; en el caso del Resguardo de Yaramal el más representativo es “San Lorenzo” quien sin ser un dios es tomado por la comunidad como la encarnación divina intercesor de la Iglesia ante Dios a quien se le realiza la ofrenda cada año en la fiesta patronal sin dejar, claro esta de existir otros Santos los cuales también interceden por las peticiones de los comuneros.

Por otra parte en la renovación de fuerzas tanto a nivel corporal, como espiritual mientras en la religión occidental se lleva a cabo a través de la Eucaristía y más concretamente en el acto de comulgar; en la comunidad indígena se da por medio del ritual, y el contacto con los elementos sagrados como las piedras y la fuerza del agua, simbolizado en el poder de la cascada.

¹⁰ FREUD, Sigmund. Tótem y Tabú, Ediciones Drake. Medellín 1998. Pág. 9.

Ahora bien, la iglesia plantea que después de la muerte corporal el único que resucita y tiene vida eterna al lado del padre es el espíritu, siempre y cuando haya llevado una vida recta como ética; en cambio la sabiduría indígena asiente que tanto cuerpo y espíritu cumplen un ciclo superando el umbral de la muerte, ya que vuelven a renacer, ya sea en planta, fenómeno o recuerdo a través del ánima, la cual cumple una función de organizar, el mundo de los vivos cuando estos transgreden el orden natural; al respecto María Putacuar afirma:

“Según la conversa de mi mamacita Rebeca Rosero; cuenta una historia real que sucedió en el Resguardo de Yaramal, límites con el Ecuador en el sitio denominado La Pintada o Chauchin; vivía una familia indígena; la de Mario Rosero casado con Pastora Tucanes; los cuales tenían 3 hijos. Transcurrieron los tiempos y partió Mario Rosero al encuentro con los espíritus quedando viuda doña Pastora.

Olegario el hijo menor “todavía vive” siendo el último de los guaguas de la familia, se caracterizaba por ser un muchacho desobediente con su madre, además era respondón y malcriado. Cierta tarde pasaditas las 6:00, entre oscuro y claro, Pastora estaba al lado del fogón haciendo tortillas; a su vez el guagua estaba sentado al lado de las tulpas; su madre le decía al puñetero que se fuera a dormir, pero el no le hizo caso y siguió cabeceando por el sueño. El se encontraba sentado en un banco, de repente el guagua cogió el banco y con el se protegía de algo; el guagua gritaba desesperado con chillidos funestos diciendo: “¡No me pegue papacito! Ya no voy a ser más malcriado con mi mamacita”.

Pastora asustada de ver al guagua llorar, pensó que le había volado una chispa de candela y se quemó, entonces corrió hacia él, pero no le encontró nada; ya que era él finado quien había regresado en espíritu o ánima, a reprender al guagua.

Olegario trémulo corre a las cunches de su madre diciéndole “¡mi papacito me pegá!”. Su madre lo toma en sus brazos y al instante queda profundamente dormido; ya, al día siguiente, Pastora mira el cuerpo del chiquillo notando que estaba todo morado por donde al parecer lo había juetiado su papá la noche anterior con el cordón”.

En este relato se puede notar claramente, cómo los hombres que parten del mundo de los vivos, no abandonan ni a la familia, ni a la comunidad, sino que siguen presentes como espíritus, encargándose de organizar el mundo de los vivos; para que de esta manera no se rompa el equilibrio natural. El cronista Cieza de León comenta en sus manuscritos que los indígenas tenían la creencia de la existencia de una mejor vida después de la muerte, por tal razón, hasta hoy, en la comunidad de Yaramal estos relatos siguen con vida.

La Representación que tienen los Indígenas del Resguardo de Pastas-Aldana sobre la Autoridad Tradicional

Jairo Andrés Aza Pusapaz
Comunero del Resguardo de Pastas
Psicólogo Universidad Nacional de Colombia.

*Las comunidades indígenas tienen derecho a
seguir existiendo en el tiempo y en el espacio,
tienen el deber de proteger la vida.*

*“Que el tayta Inty (Sol) la mama señora la Quilla
(Luna) las estrellas y el cosmos andino brillen y
alumbren el (Shaquiñan) camino de la vida en la
Pachamama hacia la conciencia cósmica”
Efrén Félix Tarapuez Cuaical*